La Hoja PARROQUIAL
SEGORBE·CASTELLÓN

17 de diciembre de 2023

El Primer Anuncio desde el Ministerio Ordenado
Nuevos diáconos para la Diócesis

Todos los que pertenecemos al Pueblo de Dios, por la fe en Cristo y por el Bautismo, somos obreros de su viña: laicos, religiosos y religiosas, diáconos, sacerdotes y obispos. Es "un germen segurísimo de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano" (*Lumen Gentium*). Y nuestra misión es ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mt. 5, 13-16), anunciar la verdad salvadora, el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos.

Evangelizar es la tarea más profunda de la Iglesia, y la evangelización es responsabilidad de todo el Pueblo de Dios. Todos y cada uno de nosotros trabajamos en la única vid fecunda que es Cristo, cada uno desde el don o carisma recibido: «Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos».

(Continúa en la página 2)

La Entrevista: Ruth Salvador

Voluntaria de la Pastoral Penitenciaria: "Estar con los internos es un trabajo precioso que te acerca a Dios y te hace crecer personal y espiritualmente"

La noticia de la semana:

La Diócesis se rinde ante la Inmaculada Concepción

Punto de mira

(Viene de portada)

Pero el Ministerio Ordenado representa la primera modalidad específica del anuncio del Evangelio. El Ministerio Ordenado es un don de Dios, y se expresa en tres grados distintos: el episcopal, el presbiteral y el diaconal. Los tres se reciben por imposición de manos del Obispo y por el sacramento del Orden, para colaborar con el Señor en el cuidado del pueblo de Dios, y para continuar la misión de Cristo.

El episcopal: por la consagración episcopal se recibe la plenitud del sacramento del orden, y confiere la función de santificar, de enseñar y de gobernar la porción del Pueblo de Dios que le ha sido encomendada, la diócesis. Los obispos son los sucesores de los Apóstoles y, al recibir el Espíritu Santo, hacen las veces del mismo Cristo, Maestro, Pastor y Sacerdote, actuando en su nombre y con su misma autoridad. Siempre en comunión con el Papa, entre sus principales oficios se destaca la predicación del Evangelio.

El presbiteral: nos lo recuerda San Juan Pablo II en *Pastores dabo vobis*. Sin sacerdotes la Iglesia no podría vivir en obediencia al mandato de Jesús de anunciar el Evangelio - «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes» (Mt. 28, 19); y de actualizar todos los días en la Eucaristía el sacrificio que ofreció en la cruz para traernos la salvación - «Haced esto en conmemoración mía» (Lc. 22, 19). Los presbíteros sólo pueden ejercer su ministerio en dependencia del obispo y en comunión con él, con quien colaboran y a quien deben obediencia. En virtud del sacramento del orden son consagrados como sacerdotes a imagen de Cristo, sumo y eterno Sacerdote, para predicar el Evangelio, para servir y apacentar a los fieles y para celebrar el culto divino, sobre todo la Eucaristía.

El diaconal: es el grado inferior de la jerarquía. El Obispo impone sus manos a los diáconos para que realicen un servicio, no para que ejerzan el sacerdocio. Participan de una manera especial en la misión de Cristo, sirviendo. A ellos les corresponde, entre otras cosas, asistir al obispo y a los presbíteros, sobre todo en la Eucaristía. También administrar el bautismo, asistir a la celebración del matrimonio y bendecirlo, proclamar el Evangelio y predicar, presidir las exequias y entregarse a los diversos servicios de la caridad. Según San Policarpo, deben ser «misericordiosos, diligentes, procediendo conforme a la verdad del Señor, que se hizo servidor de todos».

«No sois dueños de la Palabra sino servidores de ella»

La Catedral de Segorbe acogió, en el contexto de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, la Ordenación Diaconal para tres candidatos al diaconado permanente: Vicente Meneu Buchón, Francisco Rubio Jiménez y Abraham Saera Gallén. Durante su homilía el Obispo destacó que tras un «tiempo de discernimiento, preparación y formación ha llegado el momento de que recibáis debidamente el orden del diaconado». Les recordó su misión: «sois elegidos para bendecir. Fuisteis elegidos y llamados por Dios no por vuestros méritos sino por puro amor». Y concluyó su homilía animándoles para que sean como María «santos e intachables ante Dios por el amor», participando en los dones de los Apóstoles para ser en la Iglesia y en el mundo instrumentos de Cristo. «Ayudaréis al Obispo y a su presbiterio en el anuncio de la Palabra, en el servicio al altar y en el ministerio de la caridad. No sois dueños de la Palabra sino servidores de ella», señaló.

Mons. Casimiro López Llorente

Obispo de Segorbe-Castellón

"Prepararse para la Navidad"

"El belén en casa es presencia viva de Jesús en la familia"

Queridos diocesanos:

Navidad está a las puertas. Año tras año constatamos que la Navidad va perdiendo su genuino sentido en una sociedad marcada por el bienestar material, el consumo y la indiferencia religiosa. Nos lamentamos cuando se oculta su sentido cristiano en los adornos, se promueve la desaparición del belén en espacios públicos o cuando el Niño-Dios se sustituye por papá Noel.

En lugar de lamentarnos deberíamos favorecer en nosotros y en nuestras familias la celebración cristiana de la Navidad mediante una buena preparación. En Navidad -no lo olvidemos- celebramos el nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios, el Mesías y Salvador en nuestra carne hace más de dos mil años. Dios mismo entra en nuestra historia, se hace uno de los nuestros y viene a nuestro encuentro, porque nos ama a cada uno sin medida y quiere darnos su amor y su vida, que sana, salva y da esperanza.

Adviento nos llama e invita a los cristianos a prepararnos para la celebración de la venida del Señor en Navidad. Este tercer domingo de Adviento nos exhorta a la alegría con palabras del apóstol san Pablo: "Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos" (Flp 4, 4). El motivo para alegrase es que "el Señor está cerca" (Flp 4, 5). La 'cercanía' de Dios no es una cuestión de espacio y de tiempo, sino más bien una cuestión de amor: por amor se acerca a Dios al hombre. El tiempo de Adviento nos pide volver nuestra mirada al Niño-Dios, que viene a nosotros, para que nos dejemos amar por Él. El Adviento nos exhorta a una escucha más frecuente de la Palabra de Dios, a una oración más intensa, a una celebración asidua de los sacramentos y a una caridad más fuerte con los pobres y necesitados. Es la mejor forma de preparar los caminos a Dios que viene a nosotros. De una seria preparación depende que celebremos con gozo este acontecimiento fundamental para cada uno de nosotros, para toda la humanidad y para la historia entera: Dios viene a nosotros en su Hijo en Belén, y nos ofrece su amor, su vida y su salvación.

Un modo muy concreto de prepararnos para la Navidad es poner en nuestras casas el belén. No deberíamos ponerlo como un objeto decorativo más, sino que deberíamos montarlo en familia con nuestros niños. Al hacerlo así, los mayores podemos recordar personalmente y explicar a los más pequeños el significado y la razón del belén y de cada una de sus figuras: del Niño, de la Virgen María, de san José, del pesebre y los animales, del ángel, de los pastores y de los Magos. Es un modo que tenéis los padres y los abuelos de hacer el Primer Anuncio a los niños: Dios nos ama a cada uno en este Niño, que nace en Belén. Os invito a que al montar el belén leáis y escuchéis juntos el pasaje del evangelio de Lucas 2, 1-20 o de Mateo 1,18-24 y 2,1-12. La familia cristiana es una iglesia doméstica, donde padres e hijos anuncian, oran, viven y celebran juntos la fe.

Montar entre todos el belén es una ocasión privilegiada para crecer en la fe, en el amor mutuo, en la unidad de la familia y en el conocimiento recíproco. Poner el belén recuerda a todos que estamos viviendo un tiempo especial, en el cual Dios nos manifiesta con toda claridad su infinito amor. Y, para que no tengamos miedo, se hace un Niño, frágil, débil y pobre. El belén en el hogar se convierte así en una invitación especial a todos los miembros de la familia a prepararse espiritualmente para la Navidad; es una ocasión para un encuentro más personal con Jesús y para avanzar en nuestra condición de discípulos misioneros suyos.

El belén en casa es presencia viva de Jesús en la familia. A su alrededor, la familia cristiana se reúne para celebrar la Navidad y para orar juntos ante la gruta de Belén. Cuando la familia ora alrededor del belén, allí, aunque de un modo invisible, pero real, Jesús está presente y la acompaña en su oración; pues Él nos enseñó que "donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20). La imagen del niño Jesús en el pesebre es un signo que ayuda a la familia a caer en la cuenta de que Dios quiere estar siempre presente en la familia en todas las circunstancias de la vida. El belén, pues, debería ser una ocasión especial para la renovación espiritual, para unir a la familia y para una buena preparación a la venida de Cristo en esta nueva Navidad.

Nuestra fe viva en la venida del Hijo de Dios en la Navidad nos llevará también a dar público testimonio colgando en los balcones o ventanas de nuestras casas un símbolo cristiano de la Navidad.

Con mi afecto y bendición

Mercadillo solidario del Grup Viure (Benicàssim). Se celebra este domingo, 17 de diciembre en colaboración con la Parroquia de Santo Tomás. La recaudación irá destinada a la Asociación Keur Talibé Ndar dedicada a mejorar las condiciones de vida de los niños, y promover y defender sus derechos, en Senegal.

Primer Retiro de Emaús Mujeres San Jaime (Oropesa). Tuvo lugar el pasado fin de semana en el Desierto de las Palmas. Asistidas por el párroco, D. José Miguel Sala, 50 mujeres fueron testigos de Jesucristo vivo y resucitado a través de este retiro basado en el pasaje evangélico del Camino de Emaús.

Obleas a la venta en el convento de Carmelitas Descalzas de Caudiel. La Diócesis anima a los sacerdotes a colaborar de un modo especial con las Monjas Carmelitas Descalzas de Caudiel, comunidad que fabrica obleas para la Misa. Es su modus vivendi para ganarse la vida uniendo el trabajo a la oración.

Los estudiantes de Magisterio del CEU celebran a San José de Calasanz. Lo hicieron en Culla en el transcurso de una jornada formativa en la que se puso en valor el rico patrimonio religioso, cultural y natural de esta población que se convirtió en el protagonista absoluto de todas las "lecciones".

XXIX Jornadas Generales de Pastoral del Trabajo. Se han celebrado en Ávila bajo el lema "La transversalidad de la Pastoral del Trabajo en la Pastoral General de la Iglesia». La Diócesis de Segorbe-Castellón estuvo representada por Miguel Díaz, director del Secretariado Diocesano para la Pastoral del Trabajo, y por Guillermo Juan, miembro del Secretariado.

Buscad al Señor

Salmo 69,33

CATECISMO PARA EL CATECUMENADO DE ADULTOS
Y LA REVITALIZACIÓN DE LA VIDA CRISTIANA

Catecismo para adultos. Se trata de la publicación de la editorial EDICE aprobado por la Asamblea Plenaria de noviembre de 2022. Así, la CEE ofrece a la Iglesia de España un nuevo documento de fe que da respuesta a la petición de san Juan Pablo II en la constitución apostólica Fidei Depositum teniendo en cuenta las diversas situaciones y culturas.

Acción de gracias por el 40º aniversario de la Iglesia de San Bartolomé de Borriol

Los fieles de Borriol se unieron en acción de gracias a la Eucaristía que, el pasado domingo, 12 de diciembre, fue presidida por el Obispo de la Diócesis de Segorbe-Castellón. Se celebró en la Parroquia de San Bartolomé con motivo del 40º aniversario de la construcción del templo. Estuvo concelebrada por el entonces párroco Mosén Pere Saborit, así como por el actual, Mosén Salva Prades, y el Secretario D. Ángel Cumbicos. Con júbilo y la alegría de sentirse hijos amados por Dios, D. Casimiro recordó cómo la construcción del nuevo templo fue promovida por Mosén Pere Saborit quien, habiendo dejado su anterior destino en Almassora, se le encomendó, por deseo del entonces Obispo, la construcción de la nueva Iglesia Parroquial, pues la antigua quedaba muy lejos de la población.

El Obispo dio gracias a Dios por cuantos lo hicieron posible, citando al arquitecto, D. Francisco Segarra, y al contratista, D. Carlos Villarrocha, que estuvieron presentes, «así como a todos aquellos que colaboraron con sus donativos a que esta Iglesia fuera realidad».

D. Casimiro puso de relieve la importancia de que la Iglesia esté «visible y físicamente cercana a la población para que Dios se haga presente y cercano a todos». La Iglesia, dijo, «es la casa de la comunidad parroquial y presencia durante siglos del Mesías, a cuya venida nos estamos preparando en este tiempo de Adviento». Y es que la celebración coincidió con el segundo domingo «de este tiempo de preparación para la celebración gozosa de la primera venida del Hijo de Dios», enfatizó nuestro Obispo, exhortando a los presentes a prepararnos para ese encuentro con el Señor.También hizo hincapié en la «dimensión comunitaria parroquial» para que el Señor ocupe el centro, «dejándonos evangelizar y unidos en Cristo Jesús, seguir siendo presencia suya aquí».

Abierta la inscripción de la misión para jóvenes "Voluntariado Etiopía '24"

Las delegaciones diocesanas para la Infancia y la Juventud y para la Pastoral Universitaria han organizado, del 9 al 31 de agosto del 2024, la misión de "Voluntariado Etiopía´24", en la que pueden participar jóvenes de entre 18 y 35 años, que tengan "un corazón para amar y unas manos para servir" (Madre Teresa). Los jóvenes que participen compartirán con las hermanas Misioneras de la Caridad en Etiopía "sus obras de amor en los distintos hogares: niños y adolescentes del orfanato en Asko, y el cuidado y la atención de enfermos en el hospital de Sidiskilo (ADDIS ABEBA, ETIOPÍA). Con un precio de 900 €, es necesario rellenar el formulario de preinscripción, con fecha límite el 31 de enero. Puedes hacerlo siguiendo el enlace del QR.

Cáritas Diocesana apela al compromiso y la solidaridad en su campaña de Navidad

Con el lema "Esta Navidad, tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad. Somos esperanza", Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón quiere seguir incidiendo en la importancia de animar al compromiso, la colaboración y la solidaridad de cada persona y de la sociedad en su conjunto con las personas más vulnerables, especialmente durante estas fechas tan significativas. Una colaboración y solidaridad que en Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón se puede materializar con una donación en el **Bizum 05921** o en la web **caritas-sc.org.**

La campaña, asimismo, pretende transmitir la urgencia en cambiar la mirada ante tantas personas y familias que viven en pobreza y exclusión. También incide en que tenemos una nueva oportunidad para no dejarnos cegar por las luces de la apariencia y de la superficialidad. Con su campaña, Cáritas invita "a ver la Navidad que no vemos": y que viven tres millones de hogares en España.

La Diócesis se rinde ante la Inmaculada Concepción como guía, refugio y protección

Las celebraciones organizadas por la Congregación de Hijas de María Inmaculada de Vila-real han puesto de relieve la enorme trascendencia que, para los cristianos, supone recordar, con gratitud, el designio divino por el que la Madre de Jesús quedó preservada del pecado original desde el momento mismo de su concepción. Que María goce de tal privilegio es solo entendible en el marco del plan divino de la salvación. Todas las celebraciones organizadas por "les Purissimeres", han reflejado el fervor hacia la Madre de Dios para que, guiados por el amor incondicional de María, seguir su ejemplo de humildad, paciencia, y compasión para, abrazarnos como ella a la fe y dejarnos hacer cumpliendo la voluntad de Dios. La solemne Eucaristía estuvo presida por el Arzobispo de Valencia, Mons. Enrique Benavent y concelebrada por el párroco y Vicario General, D. Javier Aparici y el Vicario parroquial de la Arciprestal, Mosén Juan Agost.

Manifestación de fervor y devoción a la Madre de Dios

Las parroquias de La Asunción de Ntra. Sra. (Albocàsser), San Bartolomé (Borriol), La Asunción de Ntra. Sra. (Lucena), La Natividad de Ntra. Sra. (Villahermosa), San José Obrero y La Trinidad (Castellón) organizaron celebraciones especiales para rendir culto a la Inmaculada Concepción. En Albocàsser, los solteros honraron a su patrona con diversos actos festivos de gran piedad y alegria, destacando el canto de les cartes, pareados poéticos con los que antiguamente los Mayorales de la Purísima Concepción de María y hoy en día los quintos, repasan los misterios de la vida de Nuestro Señor. Pasada la noche, se celebró la solemne Eucaristía oficiada por Mossén Gabriel. En Borriol, fueron los jóvenes de confirmación y sus catequistas quienes organizaron una vigilia de oración que tuvo lugar en la víspera de la Inmaculada. También en Castellón, los jóvenes de la Parroquia de San José Obrero, celebraron una vigilia bajo el lema "siete momentos junto a María". En Lucena, la Junta de las Hijas de María y Santa Teresa organizó la solemnidad de la Inmaculada Concepción. Se celebró Misa Solemne y procesión. También en Villahermosa los fieles celebraron con gran solemnidad la fiesta que estuvo organizada por las mujeres del municipio. En la parroquia de La Trinidad (Castellón) la Misa solemne estuvo celebrada por Mons. Florencio Roselló, Obispo electo de Pamplona.

Ruth Salvador, voluntaria de la Pastoral Penitenciaria

"Estar con los internos es un trabajo precioso que te acerca a Dios y te hace crecer personal y espiritualmente"

Cercanos al tiempo de Navidad vamos a adentrarnos en el mundo de aquellos que en este momento están privados de libertad. Un bien preciado que no anhelamos quienes disfrutamos de él. Generalmente no llegamos a valorar la libertad de poder celebrar con la familia y los amigos estas fechas tan señaladas en las que rememoramos el nacimiento del Hijo de Dios. Son fechas de alegría porque el Señor nace y viene a nuestras vidas. Los internos vivirán y sentirán el abrazo de Dios, su amor y su infinita misericordia gracias al trabajo de voluntarios que, como Ruth forman parte del equipo humano de la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Segorbe-Castellón. Con ella nos trasladamos hasta el Centro de Albocàsser.

¿Cómo se vive la Navidad en los centros penitenciarios? ¿Cómo la viven los internos y las internas?.
Pues la verdad es que son fechas muy especiales e intensas, porque son más conscientes de la familia que tienen fuera, o miembros de la familia que ya no están. Y son fechas donde los internos emocionalmente lo pasan muchas veces mal. Pero gracias a Dios, a través del trabajo de los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria les hacemos llegar algo muy importante, que es el amor de Dios.

Todos los años ponéis en marcha una campaña de Navidad, ¿cuál es el fin de la campaña en esta ocasión? .
El objetivo es acercarnos un poquito más, hacerles llegar el amor de una forma especial, y es a través de unos sellos, unos sobres con tarjetas que no lleven música y unos bolis. Todo esto es para que ellos mismos puedan escribir a las familias, a otros internos que están en otros centros, y poderse comunicar y hacerse notar que están ahí. También es importante que la gente que le apetezca donar sepa que los carteles están repartidos por las parroquias, por diferentes centros y tiendas... hay un número de teléfono para poder hacer un bizum o también una transferencia. Y otra de las cosas que hacemos es hacerles llegar los dulces. La gente va donando, va trayendo turrones, galletas y otras cosas que los voluntarios y los capellanes nos reunimos para poder repartir con bolsitas y hacérselas llegar a los internos, que la verdad les hace muy felices.

Como voluntaria, ¿cuál es tu labor?.
La labor que siempre llevo por bandera es la que me transmitió el Padre Jordi cuando empecé en este voluntariado, que es trasnmitir a los internos que a pesar de que la vida nos puede arrebatar muchas cosas, hay algo que nadie nos puede quitar, que es la dignidad, y cuando los internos son conscientes de esto se produce una pequeña transformación en ellos. Es la luz que da el Señor que entra en ellos, que transforma y que luego poco a poco va transformando desde dentro hacia afuera muchas de sus vidas. Es muy importante este proceso, el hacer llegar que todos somos amados por Dios.

¿Cómo responden los internos a vuestro trabajo? .
Son personas muy agradecidas. Que los voluntarios, los capellanes, se acerquen allí todas las semanas, que puedan compartir su tiempo, escucharles, no juzgarles, mirarles a los ojos. Es transformador y muy sanador para ellos y les hace sentir lo que son, personas especiales, que muchos de ellos por circunstancias han nacido ya en sitios donde el camino les ha llevado a tener una vida muy tóxica, otros se han perdido en sus propias vidas pero todos tienen la oportunidad de cambiar, de pagar por lo que han hecho y están juzgados. Pero luego de poder transformar sus vidas y el que nos acerquemos a ellos. Pienso que esto es muy importante para que esto pueda suceder porque se sienten queridos y valorados.

¿Qué le dirías a alguien que nos esté leyendo y se plantea hacer realidad el estuve preso y vinisteis a verme?.
La verdad es que no me siento con la capacidad de decir a nadie, tienes que venir, no obligar porque cada uno lo tiene que vivir personalmente, pero sí invitar. En mi caso fui acogida en la Pastoral para hacer un taller de verano... de todo esto hace siete años y ahí sigo. La verdad es que puedes ayudar de muchísimas maneras. Vivirlo en primera persona te ayuda a comprender de una manera diferente. Muchas veces no pensamos qué podemos hacer o tener un error en nuestras vidas y estar también presos.
Al ir de voluntarios eres más consciente. de muchísimas cosas. Tomas conciencia de la calidad humana que hay dentro. Muchos de los internos son gente con una gran sensibilidad y estar cerca de ellos te ayuda a crecer, Es un trabajo precioso que te acerca a Dios a través de los internos y ayuda al crecimiento espiritual. Yo invito a la gente que pueda ir algún día a una celebración, a un taller, a informarse y que puedan probar por ellos mismos, darse la oportunidad de sentir, que perciben y valorar que les apetece seguir en ese camino dentro, en los centros o fuera. Se puede hacer muchísimas cosas y necesitamos mucha ayuda.

LA HOJA
DE SEGORBE·CASTELLÓN
Edita: Obispado de Segorbe-Castellón Delegado: Héctor Gozalbo Redacción: Paz Ferrin (610 493 950) · Juan Gozalbo (682 27 91 23)
medios@obsegorbecastellon.org / www.obsegorbecastellon.es C/Gobernador Bermúdez de Castro, 8. 12003. Castellón de la Plana
Impresión y reparto: Grupo Zona · Pol. Ind. Ronda Sur, C/ Sierra de Irta · Castellón / Teléfono 964 210 339 · www.grupozona.es
Suplemento del B.O. del Obispado
Dep. Legal: CS 971960
Nº 3207

«En medio de vosotros hay uno que no conocéis»

Domingo III de Adviento (3ª Semana del Salterio)

PRIMERA LECTURA
Is 61, 1-2a.10-11

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad; para proclamar un año de gracia del Señor. Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación, y me ha envuelto con un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

SALMO RESPONSORIAL
Lucas 1, 46-48.49-50.53-54

R/. Me alegro con mi Dios.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R**

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. **R**

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia. **R**

SEGUNDA LECTURA
1 Tes 5, 16-24

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo; quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda clase de mal. Que el mismo Dios de la paz os santifique totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, se mantenga sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os llama es fiel, y él lo realizará.

EVANGELIO
Juan 1, 6-8.19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?».
El confesó y no negó; confesó: «Yo no soy el Mesías».
Le preguntaron:
«¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?».
Él dijo:
«No lo soy».
«¿Eres tú el Profeta?».
Respondió:
«No».
Y le dijeron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?».
Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías».
Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia». Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

El Papa de cerca

Papa Francisco

Voz de la Palabra

Juan el Bautista existe para proclamar, para ser voz de una palabra, de su esposo que es la palabra y para proclamar esta palabra hasta el martirio a manos de los más soberbios de la tierra. La Iglesia tiene algo de Juan, si bien es difícil delinear su figura. Jesús dice que es el hombre más grande que haya nacido. He aquí entonces la invitación a preguntarse quién es verdaderamente Juan, dejando la palabra al protagonista mismo. Él, en efecto, cuando los escribas, los fariseos, van a pedirle que explique mejor quién era, responde claramente: «Yo no soy el Mesías. Yo soy una voz, una voz en el desierto». En consecuencia, lo primero que se comprende es que el desierto son sus interlocutores; gente con «un corazón sin nada. Mientras que él es la voz, una voz sin palabra, porque la palabra no es él, es otro. Él es quien habla, pero no dice; es quien predica acerca de otro que vendrá después. En todo esto está el misterio de Juan que nunca se adueña de la palabra; la palabra es otro. Y Juan es quien indica, quien enseña, utilizando los términos «detrás de mí... yo no soy quien vosotros pensáis; viene uno después de mí a quien yo no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias». Por lo tanto, la palabra no está, está en cambio una voz que indica a otro. Todo el sentido de su vida está en indicar a otro. Voz, no palabra; luz, pero no propia, Juan parece ser nadie. Él no quiso ser un ideólogo. Fue un hombre que se negó a sí mismo, para que la palabra creciera.

Misa en Santa Marta (24- 06-2013)